

## FRUTICULTURA

La campaña de cereza «pinta muy bien» en el Valle de Las Caderechas

PÁGINA 3

## HORTICULTURA

La Lechuga de Medina empieza a coger «carrerilla»

PÁGINAS 4 y 5



Una cosechadora y vagón de descarga de grano recién cosechado en una finca de la Comunidad. / BRÁGIMO

## Cosecha desigual

**2018** Las últimas lluvias alargan más el cereal con expectativas «por encima de la media», especialmente en las cebadas/ Las parcelas presentan cierta irregularidad en una campaña que arranca con una tendencia «bajista» en los mercados

### MARISOL CALLEJA

Las máquinas ya han salido al campo en Castilla y León, aunque la cosecha de cereal no se generalizará hasta las próximas semanas, debido a las lluvias. Al retraso que arrastra el cultivo esta campaña, se han sumado ahora las tormentas de los últimos días que han encamado algunas cebadas, aumentando la humedad en

las parcelas e impidiendo la siega.

En Madrigal de Las Altas Torres (Ávila), una de las primeras en cosechar en la Comunidad, el agua ha impedido las labores estos días en algunas zonas, especialmente en aquellos puntos en los que han caído hasta cuarenta litros de agua. En otras áreas del municipio, sin embargo, con un menor volumen de precipitaciones, las cosechadoras han terminado ya

los trabajos, con resultados por encima de la media.

Ventura González, agricultor abulense y responsable de la Alianza UPA-COAG, ratifica los «buenos» rendimientos de este año, aunque insiste en que «no se puede hablar de cosechón». Recordemos que la administración autonómica baraja una cifra superior a los seis millones de toneladas. Este profesional ha segado ya algunas

fincas, con unos resultados medios en torno a los 3.000 kilos por hectárea. Nada que ver con la desastrosa campaña de 2017, cuando apenas se llegó a los 400 kilos, y por encima de la media de los últimos diez años, que se sitúa en unos 2.200 kilos. González reconoce, eso sí, las grandes diferencias registradas en esta zona de la Comunidad cada campaña, lo que suele condicionar los resultados finales.

La realidad este año, como constata el sector, es que la evolución del cultivo ha sido buena, a pesar de la sequía de otoño. De forma general, se incide en que las cebadas están «mejor» que el trigo, incluso, se teme, en este caso, alguna «sorpresa» en cuanto a posibles mermas en el rendimiento se refiere, producto de los ataques de los hongos. Las temperaturas suaves de la primavera y la humedad han favo-

AgroBank

FINANCIACIÓN 2018

Obtenga su crédito de forma ágil y flexible





## AGRICULTURA

recido la presencia de enfermedades en el campo, y ahora habrá que esperar para comprobar sus efectos en las producciones finales. Así lo explica Javier Rodríguez, técnico de semillas y fitosanitarios del Grupo AN, quien señala que todo apunta a una cosecha «media buena», aunque con «mucho desigualdad».

De esta forma, todo parece indicar que habrá parcelas «muy buenas», y otras que no lo serán tanto, debido a distintos factores. Hay que recordar que las fincas arrancaron con «dificultades» en la nacencia, y esos problemas se han venido arrastrando a lo largo de todo el ciclo de cultivo. Además, el «miedo» a adelantar gastos cuando las perspectivas no eran mucho mejores respecto a 2017, hizo que muchos profesionales ahorraran en el abonado de fondo o, por contra, que no pudieran entrar en las parcelas en el momento adecuado debido a las lluvias. Estas circunstancias, junto a los ataques de los hongos, especialmente en los trigos, son culpables de esa «irregularidad» a la que aluden los técnicos.

Se esperan, por tanto, según Rodríguez, rendimientos «desiguales» y producciones «muy diferentes», incluso para el mismo agricultor, según las distintas condiciones. Desde ASAJA León, Arsenio García recuerda cómo cada agricultor ha encarado la campaña de una manera. La nula cosecha de 2017 influyó, sin duda, en la toma de decisiones, por eso, dentro de los cereales, uno de los cultivos que más ha incrementado la superficie esta campaña es precisamente la avena, «por sus menores costes», como apuntan desde esta organización agraria. La superficie ha pasado de las 94.506 hectáreas del año pasado a las 119.544 de esta campaña, un 25% más aproximadamente. La cebada baja ligeramente la superficie de siembra hasta las 763.000 hectáreas, mientras que la superficie de trigo se incrementa hasta las 878.857 hectáreas.

El último avance de producciones sitúa la cosecha en España en 16,1 millones de toneladas. Desde ASAJA insisten en que «no estamos ante un año espectacular». Arsenio García apunta a una campaña «normal», si se tiene en cuenta la media histórica de los últimos cinco años. «Las cebadas tienen un buen porte, al igual que la avena, sin embargo «en el trigo hay que esperar», apuntan desde esta organización.

Precisamente en la zona de León, las últimas lluvias han causado un «desaguisado» en el regadío, según subraya Matías Llorente, de UGAL-UPA. Este responsable destaca las nefastas consecuencias para los forrajes, así como el «desastre» para los cultivos hortícolas como la patata o la alubia, con problemas de encharcamientos y enfermedades debido a la excesiva humedad.

Se prevé que la cosecha arranque en la provincia de León a mediados de julio, algo más tarde



Campo de cereal en el Cerrato palentino. / M.C.

también de lo habitual. Ávila, la zona de Campos en Valladolid, Salamanca y Zamora han iniciado ya las labores en campo, de forma algo más lenta de lo esperado debido a las lluvias. Lorenzo Rivera, de COAG-Zamora, constata cómo almacenes y cooperativas «están retrasando la apertura ya que no quieren el cereal con humedad». En esta provincia, los datos de la comisión estadística apuntan a rendimientos medios en secano de unos 3.148 kilos para el trigo y 3.635 para las cebadas, mientras que en Palencia, la estadística sube ligeramente estas previsiones en trigo a 3.600 kilos y a 3.695 en cebada.

### MERCADO

El agricultor encara ya la cosecha de este año, de nuevo «sin precio». Así lo denuncia Ignacio Arias, de la UCCL de Valladolid, que confirma la irregularidad en las parce-

las, así como las «malas» expectativas en cuanto a precios se refiere. «Nos vamos a llevar al bolso menos euros que en un año normal», denuncia este agricultor que apunta directamente a unos precios «hundidos».

Una opinión que comparten desde la Alianza UPA-COAG. Ventura González habla de esta forma de la volatilidad de los mercados e insiste en que «hoy en día se vende el cereal a precios de hace casi treinta años, y un 25% inferiores a los de la pasada campaña en estas fechas». Por contra, afirma, la vida sube un 116% respecto al año pasado, según los datos de esta organización, que denuncia también la subida del precio del gasóleo, junto a ASAJA.

Así lo cree también José Manuel Cortés, agricultor de Parada de Rubiales (Salamanca), que ha tenido que retrasar la cosecha prevista la semana pasada debido a

las lluvias. Asegura que todo el mundo está «a la expectativa», para ver qué ocurre. Tiene claro que los precios los marcan los puertos y que la volatilidad les castiga, con precios similares a los del pasado año.

Otra cosa son los resultados agronómicos, que distan mucho de la pasada campaña, con medias de 700 y 1.000 kilos en la zona. Este año las perspectivas son positivas, aunque habrá que esperar a que las máquinas entren a las parcelas. Se espera que estén «por encima de la media», en torno a los 2.500-3000 kilos, siendo conscientes de la desigualdad a pie de campo. Las buenas perspectivas se trasladan también al norte. Desde la cooperativa burgalesa de Nuestra Señora del Torreón, José Ignacio Grajal, habla de una buena cosecha, sobre todo en cebadas, y de una evolución «diferente», en función del momento de siembra. Se espe-

ran valores por encima de la media en una cosecha que arrancará la segunda semana de julio.

### GUISANTE VERDE

Si la cosecha de cereal acaba prácticamente de empezar, a la de guisantes verdes le quedan unas 300 hectáreas, de un total de 1.200 contratadas por el Grupo Virto en la Comunidad. Desde el Departamento Agrónomo de Ultracongelados del Duero, Carlos Consuegra asegura que el cultivo ha evolucionado bien, por lo que los rendimientos medios se están situando «dentro de las medias». Es decir, en torno a los 6.000-6.500 kilos, frente a los 5.400 de la pasada campaña, que también fue mala para esta leguminosa para congelado.

La primavera suave y la humedad han favorecido al cultivo, pero, por contra, como ha ocurrido con otras alternativas, las enfermedades han aflorado más. Los hongos se han disparado y los agricultores «no suelen estar habituados a tratar», aunque los rendimientos son buenos.

Desde el Grupo Virto vigilan el cultivo y asesoran al agricultor en todo el ciclo. La cosecha se planifica y se lleva a cabo a través de un equipo procedente de Holanda, con nueve máquinas. Hay que tener en cuenta que, desde que el guisante se recolecta y el camión llega a fábrica, el producto tarda una media hora en ser procesado y congelado. Un tiempo al que hay que sumar el transporte a fábrica.

Consuegra defiende la rentabilidad del cultivo, con precios medios fijos en torno a los 22-25 céntimos el kilo, así como la seguridad del contrato. La intención de cara a la próxima campaña es ampliar superficie en la Comunidad.



Cosecha de guisantes en la localidad vallisoletana de Torrecilla de la Abadesa. / c.c.



# La cereza «pinta muy bien» este año en el Valle de Las Caderechas

**Cosecha** Los productores confían en recoger alrededor de 250.000 kilos / La temprana variedad Burlat está prácticamente recogida y apenas quedan existencias en el mercado

**DIEGO SANTAMARÍA**

La campaña de cerezas en el Valle de Las Caderechas «pinta muy bien» este año. No solo por la «calidad» ya certificada en la temprana variedad Buriat, sino también por las previsiones de cosecha. De hecho, la producción podría rondar los 250.000 kilos siempre y cuando las copiosas lluvias de mayo y junio concedan una tregua veraniega a los frutales de la zona.

De momento, la recolección de Buriat está prácticamente terminada salvo algún que otro «pico» en las zonas más altas del Valle. A falta de conocer exactamente la producción total de esta variedad a través de los cuadernos de campo, el presidente de la Asociación de Productores y Comerciantes de Las Caderechas, Juan José Gandía, cree que se han recogido «entre 5.000 y 10.000 kilos».

A partir de esta semana le toca el turno al resto de variedades. Summit, Sunburst o Fresona esperan su turno en localidades como Aguas Cándidas, Salas de Bureba o Bentretea, donde lo más probable es que hoy arranque la recolección. Lo que está claro es que «hay mucha cereza y de muy buena calidad». No obstante, Gandía asegura que algunas «tendrán menor tamaño por la cantidad que tiene el árbol». En cualquier caso, no le cabe duda alguna de que «el sabor va a ser excepcional».

Aunque la cosecha arrancó con 15 días de retraso por culpa de las precipitaciones, la tromba de agua «ha parado a tiempo». Ciertamente los productores tuvieron algún que otro «problema» al iniciar la recogida de Burlat, pero el pro-

ceso se ha desarrollado según lo previsto y al final el agua «ha venido muy bien».

Más allá del «sinvivir» que sufren todos los fruticultores, Gandía espera que las altas temperaturas veraniegas tiendan a «igualar» el calendario de la campaña. De ser así, se cumpliría con el «habitual» plazo para cerrar la cosecha: entre el 15 y el 20 de agosto, al menos en las zonas más altas del Valle.

Tampoco hay que olvidarse de las plagas. Por ahora, los frutales apenas han tenido complicaciones,

Sin embargo, el presidente de la Asociación de Productores y Comerciantes de Las Caderechas recuerda que la «época dura» viene ahora con la mosca de la cereza, que suele hacer acto de aparición «cuando la cereza está a punto de cogerse». Sea como fuere, tiene la «impresión» de que este año «no va a ser problemático en ese sentido».

En lo que respecta a la comercialización, la Burlat ha pasado del cerezo a las tiendas y a día de hoy está «casi todo ventilado». Aún con todo, Gandía asevera que en Bur-

gos «no va a faltar cereza», ya que el resto de variedades llegarán al mercado «de seguido».

Poco a poco, los productores y comerciantes se van «especializan-

**Juan José Gandía es consciente de que hay «mucha cereza y de muy buena calidad»**

do» a la hora de gestionar las ventas. De esta forma, los canales son «más cortos» porque se evitan «intermediarios» y el «amontonamiento de la competencia». Lo difícil muchas veces es «conseguir precio» porque la cereza en España se encuentra en periodo de «explosión». De hecho, Gandía precisa que este año se espera una producción de 70 millones de kilos en todo el territorio nacional. Por lo tanto, marcar la diferencia es clave para conseguir un precio digno. Lo bueno en el caso de Las Caderechas es que cada vez más compradores «aprecian nuestra cereza y pagan un valor añadido».

Sin lugar a dudas, el mejor escaparate para la marca es la Feria de la Cereza de Las Caderechas, que este año se celebra el 15 de julio debido al retraso de la cosecha. No es un día cualquiera para los productores, pues tienen la oportunidad de captar nuevos clientes que «aprecien tu género, conozcan la cereza y nos permitan vivir de nuestro trabajo».



La recolección de cereza en el Valle de Las Caderechas se ha retrasado este año 15 días por las copiosas lluvias de mayo y junio. / CADERECHAS

## LONJA AGROPECUARIA DE LERMA

Precios de productos agrarios y ganaderos // Cotizaciones al cierre: 22 junio 2018

### CEREALES

Trigo tipo III	168€/tonelada	Precio anterior: 171
Cebada dos carreras	162€/tonelada	Precio anterior: 165

### PORCINO CEBADO

Selecto	1,242€/kg.	Precio anterior: 1,232
Normal	1,230€/kg.	Precio anterior: 1,220
Graso	1,218€/kg.	Precio anterior: 1,208
Cerdas desvieje	0,550€/kg.	Precio anterior: 0,550

### LECHONES

Lechón tipo Lerma	33€/unidad	Precio anterior: 34
-------------------	------------	---------------------

### GANADO VACUNO

Terneras carne blanca	4,80€/kg.	Precio anterior: 4,80
Terneras carne rosada	4,40€/kg.	Precio anterior: 4,40
Añojos extra	4,30€/kg.	Precio anterior: 4,30
Añojos primera	4,00€/kg.	Precio anterior: 4,00
Añojos corriente	2,40€/kg.	Precio anterior: 2,40
Vacas extra	3,00€/kg.	Precio anterior: 3,00
Vacas primera	2,50 €/kg.	Precio anterior: 2,50
Vacas segunda	2,00 €/kg.	Precio anterior: 2,00
Vacas industria	1,56 €/kg.	Precio anterior: 1,56





## HORTICULTURA



Parcela destinada al cultivo de lechuga en Medina de Pomar, que presume de la calidad de un producto autóctono que poco a poco se abre a nuevos mercados. / FOTOS: LECHUGA DE MEDINA

## La Lechuga de Medina coge «carrerilla»

**Hoja de Roble** Aunque la Batavia sigue dominando el cultivo en Las Merindades, esta variedad gana cada vez más terreno / La superficie apenas varía y se espera una producción similar a la del año pasado: unos 35.000 kilos por hectárea

**E**l verano se ha instalado definitivamente en Castilla y León y la Lechuga de Medina comienza a brotar paulatinamente en los campos de la comarca burgalesa de Las Merindades. No obstante, la primera fase de la recolección se ha iniciado «un mes más tarde» de lo previsto por las abundantes lluvias registradas en la zona durante todo el mes de mayo y principios de junio. Lo malo, tal y como detalla el presidente de la Asociación Hortícola Merindades, Francisco Martínez, es que parte de la producción recogida hasta la fecha se ha tenido que tirar debido al exceso de agua. Lo bueno, eso sí, es que «ahora» la campaña «empieza a coger carrerilla». Y aunque de momento hay «poca cantidad», cree que el periodo de «plena producción» llegará aproximadamente en unas «dos semanas».

Si algo caracteriza a la Lechuga de Medina es su diferenciación en cuanto a sabor y presencia física gracias al particular microclima de



La variedad Hoja de Roble va ganando cada vez más presencia en la comarca.

la comarca. Durante años, la variedad Batavia era el gran aliciente de los horticultores del norte de la provincia, aunque la introducción de la Hoja de Roble «-los consumidores la pedían»- comienza a revertir ligeramente la tendencia. De hecho, Martínez asegura que los agricultores adheridos a la Marca de Garantía cada vez apuestan más por una variedad que, a fin de cuentas, es muy «similar» a la Batavia. En cualquier caso, la Hoja de Roble ocupa actualmente en torno a un 30% de la superficie total.

La principal baza con la que juegan los productores de Las Merindades es que su lechuga de temporada no tiene «nada que ver con la que se hace en invernadero o en zonas de más calor». Pero no vale cualquier variedad. Por ejemplo, Martínez destina una mínima parte de su superficie a Lollo Rosso, a la que le falta ese «algo diferente respecto a las demás» que sí tienen la Batavia y la Hoja de Roble 'made in Medina'.

En cuanto a la superficie total, el también representante de la terce-



## LECHUGA DE MEDINA

ra generación de Granja Martínez detalla que quizá se haya incrementado «un poco» respecto al año pasado, aunque en términos generales viene a ser prácticamente la misma. Es decir, algo más de 70 hectáreas que se reparten entre los cuatro agricultores asociados a la Marca de Garantía, que cuenta a su vez con tres envasadores.

A la hora de hablar de producciones, Martínez estima que será «más o menos» parecida a la de la última campaña. De ser así, los horticultores recogerían entre 80.000 y 90.000 unidades por hectárea que se traducen en unos 35.000 kilos por hectárea. Por otro lado, cabe recordar que la

**El periodo de «plena producción» llegará en unas «dos semanas»**

Marca de Garantía batió su propio récord en 2016 tras obtener una cosecha de 1,4 millones de toneladas, un 30% más que en la anterior campaña.

Claro está que con la meteorología adversa nunca se sabe, pero las «planificaciones» de los agricultores que apuestan por este cultivo suelen apuntar en la buena dirección a la hora de establecer previsiones de antemano. Además, hay que tener en cuenta que la sequía apenas tuvo impacto el año pasado sobre la Lechuga de Medina porque los productores «tenían agua de regadío». No en vano, Martínez cree que la Administración debería ser algo más flexible en la concesión de autorizaciones sobre un determinado número de hectáreas. De ser así, no le cabe duda de que «podríamos tener más producción».

**La tendencia de precios durante el invierno ha sido «bastante mala»**

Lo que ya es más difícil de calcular es el fin de la cosecha. «El tiempo lo dirá», apunta Martínez plenamente consciente de que las heladas tempranas pueden jugar en su contra. Sea como fuere, lo normal es que la campaña se dé por finalizada en diciembre. Al menos eso es lo que sucedía habitualmente hasta el año pasado, cuando se tuvo que adelantar el cierre definitivo de la temporada por culpa del frío antes de tiempo. Aún con todo, los agricultores diseñan su estrategia hortícola con la vista puesta en el último mes del año.



La presencia física de la Lechuga de Medina supone un valor añadido para un producto que se diferencia por su sabor.



Cata de lechugas, en la Feria Expovacaciones de Bilbao, el pasado mes de mayo.

También es pronto para hablar de precios. Lo único que tiene claro el presidente de la Asociación Hortícola Merindades es que la tendencia de las hortalizas en el

mercado de invierno ha sido «bastante mala» salvo «pequeños picos» en momentos puntuales. De nuevo, todo depende del tiempo, al menos para la Lechuga de Medina,

que se beneficia de los veranos calurosos en este sentido porque las altas temperaturas disparan el consumo de esta hortaliza, lo que a su vez incrementa el precio.

**«Orgullosos de lo que se va consiguiendo»**

Los productores de la Marca de Garantía Lechuga de Medina encaran su octava campaña «orgullosos de lo que se va consiguiendo» y dispuestos a seguir dando a conocer sus dos singulares variedades hortícolas por toda España. Si algo tienen claro es que representan a una marca «humilde» que trata de ampliar su presencia en el mercado con «mucho esfuerzo y poca ayuda económica». Por fortuna, Francisco Martínez destaca que «se va saliendo» aunque a veces «cuesta» captar nuevos compradores, sobre todo aquellos que «solo buscan precio». Aún así, ha podido comprobar cómo «la marca se conoce cada vez en más sitios».



## INVESTIGACIÓN

# Copiso busca la excelencia de su mejor producción porcina

**I+D+i** La cooperativa arranca dos proyectos de investigación y desarrollo que buscan mejorar el bienestar y la salud de los animales con la prevención de enfermedades. Destinará 1,5 millones

IRENE LLORENTE YOLDI

La cooperativa soriana Copiso se ha embarcado en dos nuevos proyectos de desarrollo e innovación (I+D+i) en las explotaciones ganaderas que gestiona, continuando así su trabajo e investigación en la búsqueda de la excelencia de la producción porcina, sello de identidad del grupo. Los proyectos 'Aminobalance' y 'Proyecto 100' buscan mejorar el bienestar y la salud de los animales con la prevención de enfermedades. Y de forma paralela, ha creado un grupo de trabajo con organizaciones agrarias de Castilla-La Mancha que sirva para cuantificar y avaluar la capacidad fertilizante de los purines, así como la posibilidad de disminuir su fracción amoniacal del nitrógeno que posibilite reducir los males olores del purín.

El proyecto 'Aminobalance', con un presupuesto estimado de unos 250.000 euros y un periodo de ejecución de dos años, investiga la composición de las proteínas que el cerdo produce para afrontar y responder a estímulos y situaciones de estrés. El objetivo es conocer la composición de esas proteínas, con el fin de incorporarlas a piensos específicos, para ayudar al bienestar del animal y afrontar esas posibles situaciones de mayor estrés con mayores garantías, para prevenir dolencias y enfermedades. Cabe señalar que este trabajo de investigación, que ya se ha iniciado, se hace en colaboración con la empresa nacional de nutrición y servicios ganaderos Setna Nutrición.

El 'Proyecto 100', con un plazo de cuatro años y un presupuesto aproximado de 1,3 millones de euros, tiene como fin definir un programa de bioseguridad y nutrición, orientada a reducir o incluso eliminar el uso de antibióticos en la cadena de producción porcina, controlando y acotando los puntos críticos de la salud de los animales, intentando prevenir problemas y enfermedades.

Copiso cuenta para este complejo estudio con colaboradores como la cárnica Incarlopsa entre otras firmas, así como las escuelas universitarias de Veterinaria de Murcia y de la Complutense de Madrid.

Además, Copiso participa en un grupo de trabajo que se ha creado, en colaboración con las organizaciones agrarias, en la Comunidad de Castilla-La Mancha, con el fin de cuantificar y evaluar la capacidad fertilizante de los purines, y poder ajustar con más precisión la aplica-



Granja de cerdos de Copiso. / LUIS ÁNGEL TEJEDOR

## Objetivo: Alcanzar el millón de cerdos en dos años

La cooperativa soriana sigue la hoja de ruta marcada de alcanzar el millón de cerdos en dos años, y «se va a conseguir sin ningún problema», según afirmó el presidente, Francisco Javier Blanco, en la asamblea general de socios, celebrada hace unos días. «La circunstancia de abarcar todo el ciclo producti-

vo y comercial, incluida la producción agrícola de materias primas y la fabricación de piensos, permite a la cooperativa soriana lograr unos mejores índices productivos y de rentabilidad, situándose en el rango medio-alto del sector porcino español», indicó el presidente. Porque «la clave del modelo de

Copiso está en que la producción agrícola y la ganadera van de la mano. Las dos actividades se complementan y se benefician mutuamente, gracias a un modelo cooperativo integrador que han forjado los socios, conseguido después de años de trabajo, de esfuerzo y de implicación del campo soriano».

ción de las necesidades de los niveles de nitrógeno y fósforo. También se plantea cómo disminuir la fracción amoniacal del nitrógeno en los purines, que es el elemento que genera los malos olores, y cómo enriquecer el poder fertilizante del purín. Para este proyecto no hay un plazo, «tenemos que ir trabajando y probando, para ir consiguiendo objetivos», señalan fuentes de Copiso.

Junto a estos tres programas mencionados, la cooperativa agraria soriana sigue trabajando también en el interesante proyecto europeo Life 'Smart Fertirrigation', que lidera y coordina la cooperativa soriana, con el que se pretende demostrar que el digestato del purín puede transformarse en un biofertilizante líquido, ecológico y de alta calidad para la agricultura. Un reto que, si se completa con éxito, tendrá unas consecuencias muy positivas para el sector agrario. Y es que la agricultura contará con un fertilizante alternativo al químico, y la ganadería porcina encontrará una solución al problema de qué hacer con los purines. Además, los productores de biogás, como energía renovable, dispondrán de una nueva actividad.

**Copiso participa en un grupo de trabajo para enriquecer el poder fertilizante del purín**

El consorcio internacional que trabaja en este proyecto europeo Life, lo conforman las empresas Purines Almazán (PURAL), Comunidad de Regantes del Canal de Almazán, Tecbio, Transfer LBC, 'Dorset Agrar und Umwelttechnik' (Alemania), y Bosman Watermanagement (Países Bajos), además de Copiso.

La cooperativa soriana está implicada en todos estos proyectos de investigación que inciden en cuestiones que preocupan a la sociedad, como es el bienestar animal, la calidad alimenticia, la reducción de las posibles molestias en la gestión de las explotaciones ganaderas, o la sostenibilidad y protección medioambiental. «Unas preocupaciones que compartimos, y para las que trabajamos con el mayor interés y voluntad, para mejorar y buscar la excelencia productiva de un sector tan importante, para España y para la provincia, como es el porcino», apuntan desde Copiso.

Y es que el porcino ya se ha convertido en uno de los puntos clave del grupo, tal y como reconoció el propio presidente de Copiso, Francisco Javier Blanco durante la asamblea general de socios, «un sector no sólo estratégico, sino capital para la provincia». Así, el volumen de cerdos vendidos en 2017 sumó 816.026 animales de cebo, un 2,5% más que el pasado ejercicio, que fueron 795.968 unidades.





El responsable del Departamento Agrario de PepsiCo Iberia, Ángel Alonso, el rector de la UBU, Manuel Pérez Mateos, y el coordinador del Máster, Ismael Martín, durante la firma del convenio. / FOTOS: UBU

# Burgos, cantera de 'agrotalentos'

**Alianza Tras premiar a dos alumnos de la UBU en su Concurso de Agricultura Sostenible, PepsiCo se implica en el Máster de Ingeniería y Gestión Agrosostenible para captar a los «profesionales del futuro»**

**Q**ue una multinacional muestre interés por un proyecto académico es sinónimo de que las cosas se están haciendo bien. Claro ejemplo el de la Universidad de Burgos (UBU), que ha firmado un convenio de colaboración con PepsiCo para «fomentar y potenciar la formación singularizada y la investigación» a través del Máster de Ingeniería y Gestión Agrosostenible. Gracias a este acuerdo, el gigante agroalimentario participará en el desarrollo de ponencias, jornadas y visitas con el objetivo de «mantenerse en la vanguardia del sector», tal y como detalló el responsable del Departamento Agrario de la firma, Ángel Alonso.

Si algo ha comprobado el grupo PepsiCo durante los últimos años es que la UBU posee una envidiable cantera de talentos. De hecho, dos alumnos del Grado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural se alzaron con el Premio Universitario de Agricultura Sostenible de la multinacional en 2015 y 2016. Los ganadores, Sandra Curiel y Christian Cerezo, deslumbraron al jurado al abordar las posibilidades que brinda el riego

por goteo para el cultivo de maíz y patata, respectivamente.

Según declaraba Alonso a este suplemento en octubre de 2016, ambos trabajos supieron dar respuesta a un «tema común y fundamental» para la compañía: el «uso racional del agua» para dos cultivos estratégicos que requieren «un determinado volumen de agua de riego por hectárea» y «técnicas de monitorización que permitan maximizar su producción con un ahorro de agua respecto de las técnicas habituales de riego». Dicho de otra forma, los proyectos de Curiel y Cerezo encajan «perfectamente» con la «filosofía» de la empresa, basada en «producir más y mejor con menos» dentro de un entorno «cada vez más influenciado por el cambio climático».

El hecho de que la UBU aportase dos ganadores en apenas tres ediciones del concurso llamó la atención de PepsiCo. En este sentido, Alonso destacó el «compromiso» de la firma con los «profesionales del futuro» para beneficiarse de la «identificación, adquisición y desarrollo del talento». Por su parte, el rector de la Universidad, Manuel Pérez Mateos, aseguró que la firma de este con-



Sandra Curiel.



Christian Cerezo.

venio supone una «oportunidad» para «ofrecer un Máster con una formación puntera, adaptada a las demandas y necesidades de las empresas».

## DOS TRABAJOS DE ALTURA

La flamante ganadora del segundo Premio PepsiCo planteó en su proyecto sobre *Modelización sostenible del riego por goteo subterráneo del maíz* la posibilidad de incrementar rendimientos y garantizar una «buena sanidad animal». Para ello, Sandra Curiel proponía en su trabajo la instalación

de paneles fotovoltaicos en bombas y máquinas eléctricas. De esta forma, la alumna de la UBU consiguió que su modelo fuese «lo más innovador y eficiente posible». Por otro lado, la propia Curiel destacó que su idea resulta útil para pequeñas parcelas y grandes fincas de cultivos extensivos, por lo que resulta perfectamente válida para la compañía.

A la hora de valorar el proyecto de Curiel, el responsable del Departamento Agrario de la multinacional subrayó que cumple los criterios de «aplicabilidad» que re-

quieren las empresas del sector agroalimentario, amén de la «innovación» de su propuesta de cara a cumplir con los principios de «sostenibilidad, calidad y productividad de los cultivos y procesos agrícolas» que se antojan imprescindibles en los tiempos que corren.

Un año después, Cerezo se presentaba al concurso con la idea de hacer algo «diferente». Por aquel entonces, ya había fijado su interés en la teledetección y tuvo claro que sería un «tema perfecto» para su Trabajo de Fin de Grado (TFG). Además, era compatible con la patata, de ahí su convicción de que el proyecto podía resultar interesante para un coloso del sector agroalimentario como PepsiCo.

Cuando tuvo que plantear el enfoque global de su trabajo, Cerezo optó por incluir un sistema de riego por goteo. De forma paralela, comenzó a diseñar un innovador sistema de teledetección con drones que incorporan «sensores multispectrales para detectar las deficiencias nutricionales y sensores térmicos para detectar déficits de agua». Lo más llamativo de su proyecto, según sus propias palabras, era que ambos sensores recogen la «radiación emitida por las plantas». Después, gracias a un «software de tratamiento de datos», se generan unos «mapas colorimétricos» que indican si las parcelas al completo o una zona específica de una gran finca «necesitan ser abonadas o regadas». Por si fuera poco, los drones pueden cubrir unas 60 hectáreas por hora. Es decir, alrededor de 500 en una «jornada de estudio».

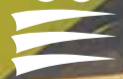


# FINANCIACIÓN 2018

# Ágil

Obtenga su crédito  
de forma ágil y flexible

ADO



Patrocinador del  
Equipo Olímpico

NRI: 2553-2018/09681

**AgroBank**

